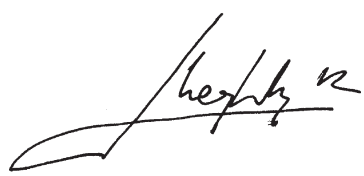
En el acto de constitución del Patronato del Instituto Cervantes, que se celebró el 10 de octubre de 1992 en Sevilla, afirmé que era deseo de la Corona que dicha institución, aún de reciente creación, tuviera una vida fecunda.

Se cumplen ahora los primeros quince años de su existencia, en los que ha conocido una rápida expansión, y la labor que desarrolla a través de su extensa red de casi 50 centros en todo el mundo —complementada por las Aulas Cervantes y los Centros Asociados y Acreditados— se ha convertido en imprescindible para impulsar la difusión internacional del español y promover el acercamiento a nuestra cultura.

En estos años, el español se ha afianzado como una de las grandes lenguas de comunicación en todo el mundo, y hoy es el instrumento privilegiado que utilizan millones de personas de las más distintas procedencias para relacionarse, ampliar conocimientos y compartir ideas y proyectos.

El español contribuye, además, a reforzar en la escena internacional la presencia cultural, social, económica y política de los más de 400 millones de personas que lo hablan y escriben como lengua materna. Su amplísima difusión facilita nuestra participación activa en los asuntos mundiales y representa una invitación permanente a que nos conozcan mejor.

La visión completa y pormenorizada de esta realidad, que ofrece por primera vez el Anuario del Instituto Cervantes, constituye la mejor forma de conmemorar sus primeros quince años. Los datos, análisis y opiniones que contiene nos servirán de guía y estímulo, al tiempo que nos señalan nuevas metas de cara al futuro. ■



Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I